

MANIOBRA POR LAS LINEAS INTERIORES



Capitán MANUEL J. GUERRERO PAZ

"Delante de todo oficial que aspire a llegar a ser un gran Capitán hay un libro abierto, intitulado "HISTORIA DE LA GUERRA". Debo reconocer que su lectura no es siempre interesante ni divertida.....pero, sinembargo, debido a ella se consigue descubrir muchos hechos y cuestiones de trascendencia".
VON SCHLIEFFEN.

La Maniobra, capítulo interesante de la estrategia, es la base general de este artículo que presento a los lectores de la Revista de las Fuerzas Armadas y en particular, **La Maniobra por las Líneas Interiores**, modalidad por excelencia apasionante que a lo largo de la Historia Militar se encuentra relievada por hechos bélicos, convertidos en rutilantes victorias por sus ejecutores, eximios conductores a quienes las brillantes jornadas que realizaron los hicieron merecedores del título de Grandes Capitanes de la historia y cuya fama ha trascendido hasta nuestros días. Con diferentes medios técnicos y humanos, ora para suplir la inferioridad numérica, ora en la destrucción de una maniobra de ejércitos convergentes, ha sido aplicada desde la edad media hasta la contemporánea, con la maestría propia de los más exquisitos forjadores del Arte de la Guerra.

No está por demás al considerar en general la maniobra, dar una ojeada a las definiciones de Julio Londoño y Alberto Marini, escritores militares co-

lombiano y argentino. El General Julio Londoño en su obra titulada Elementos de Estrategia, define la maniobra en los siguientes términos: "La maniobra está constituida por los movimientos preparatorios para producir la batalla en determinadas condiciones; esto equivale a decir que la maniobra tiene por objeto colocar al enemigo por medio de nuestros movimientos en circunstancias desventajosas para el empeño de sus tropas". Alberto Marini, Mayor del Ejército Argentino, en el capítulo III de su libro La Batalla de Cerco dice: "Las maniobras estratégicas, son combinaciones o movimientos, en consecuencia, formas de ejecución, que manteniendo la iniciativa permiten llegar a la batalla con un dispositivo adecuado en busca de la decisión. La maniobra y el dispositivo para lograr el aniquilamiento, constituyen la obra de arte del Comandante en Jefe".

Con estas definiciones que es preciso recordar al lector, continúo con el ensayo que me he propuesto realizar.

Las maniobras en el transcurso de

los hechos bélicos de la Historia y como resultado del análisis de los mismos se pueden clasificar en cinco grupos perfectamente establecidos y determinados:

- a). Maniobra por las líneas interiores.
- b). Maniobra de ala.
- c). Maniobra por ejércitos convergentes o por las líneas exteriores.
- d). Maniobra de ruptura estratégica.
- e). Maniobra vertical.

Cada una de estas modalidades ha tenido artística aplicación en el curso mismo de la Historia. Anibal en Cannae, durante el segundo período de las Guerras Púnicas, aplicó la maniobra de Ala. En el sitio de Praga, Federico el Grande puso en ejecución la maniobra por ejércitos convergentes; luego sus dignos sucesores la emplearon con éxito sin precedentes en la II Guerra Mundial para el planeamiento general de la Campaña de Polonia, que marcó el derrumbamiento del pueblo polaco. La maniobra de ruptura estratégica, utilizada brillantemente en la Batalla de Stalingrado. La maniobra vertical, resultó como consecuencia del empleo de la aviación como arma de guerra y puesta en práctica con indiscutible éxito en la toma de Creta por los Aliados.

Después de dar un vistazo a estas modalidades, resta únicamente tratar de la maniobra por las líneas interiores, que constituyen la esencia del presente trabajo y me atrevo en primer término a sentar algunas anotaciones que son únicamente el producto del estudio realizado de los libros que más adelante, para quienes se encuentren interesados, detallaré.

Maniobra por las Líneas Interiores

I — Generalidades:

La maniobra por las líneas interiores consiste en el **aniquilamiento** su-

cesivo de los núcleos enemigos que operan en forma independiente o por las líneas exteriores de una maniobra convergente y requiere como condición fundamental la **neutralización** del núcleo secundario; entendiéndose por principal, aquel que el conductor escoge para ser destruido en primer término. La neutralización es realizada con las tropas indispensables de cobertura y protección para llevar la masa de las fuerzas al primer objetivo y evitar así la sorpresa que el adversario puede efectuar sobre la espalda o al flanco del Ejército que ejecuta la maniobra; lo cual, naturalmente, indicaría un seguro fracaso. Una vez aniquilado el núcleo, se conduce la masa de las Fuerzas a la destrucción sucesiva de los objetivos secundarios.

Por principio, el primer núcleo sobre el cual se dirigen los esfuerzos no debe ser el más fuerte, sino aquel que represente peligro inminente para el desarrollo de las futuras operaciones. Sin embargo, influye en la elección, la situación geográfica, el trazado de las vías de comunicación, el recorrido y profundidad de las líneas de comunicación y de las líneas de fortificación, los efectivos adversarios y el tiempo que demanda la ejecución con la destrucción consecutiva de los núcleos.

Juega papel preponderante en esta maniobra el hecho de obligar al núcleo escogido en primer término a aceptar la batalla; en caso contrario la maniobra marcaría un seguro fracaso, puesto que se sale de los límites de tiempo o produce un alargamiento de las líneas de comunicación con sus nefastas consecuencias. El resultado obtenido en la destrucción del primer núcleo, determina el rumbo de la maniobra, si en este intento el Conductor fracasa, la maniobra fracasará también.

II — Aplicación.

Para el análisis de esta clase de maniobras he tomado dos épocas diferentes, pero relativamente modernas: la era napoleónica y la II Guerra Mundial, en las cuales se puede observar a simple vista la aplicación genial que los conductores hicieron de la maniobra por las líneas interiores.

1. La Maniobra por las Líneas Interiores aplicada por Napoleón.

Napoleón Bonaparte, Emperador de los franceses, aplica las maniobras por las líneas interiores con admirable habilidad y hace de estas su modalidad preferida, especialmente para contrarrestar la inferioridad numérica. En la concepción genial de la maniobra, con extraordinaria precisión toma una exacta posición central, cubre el núcleo secundario utilizando las fuerzas estrictamente necesarias y se lanza empleando la masa de sus efectivos sobre el objetivo principal; consolidado el éxito parcial, ataca los núcleos secundarios y obtiene como en Castiglioni la más absoluta victoria. La teoría napoleónica sobre la maniobra en las líneas interiores la encontramos condensada en la frase que aparece en el libro de Juan D. Perón, "La Guerra de 1914", cuando el escritor dice: **"Espacio para la maniobra, actividad, actividad, asegurar el aniquilamiento de un núcleo"**.

a. Batalla de Castiglioni.

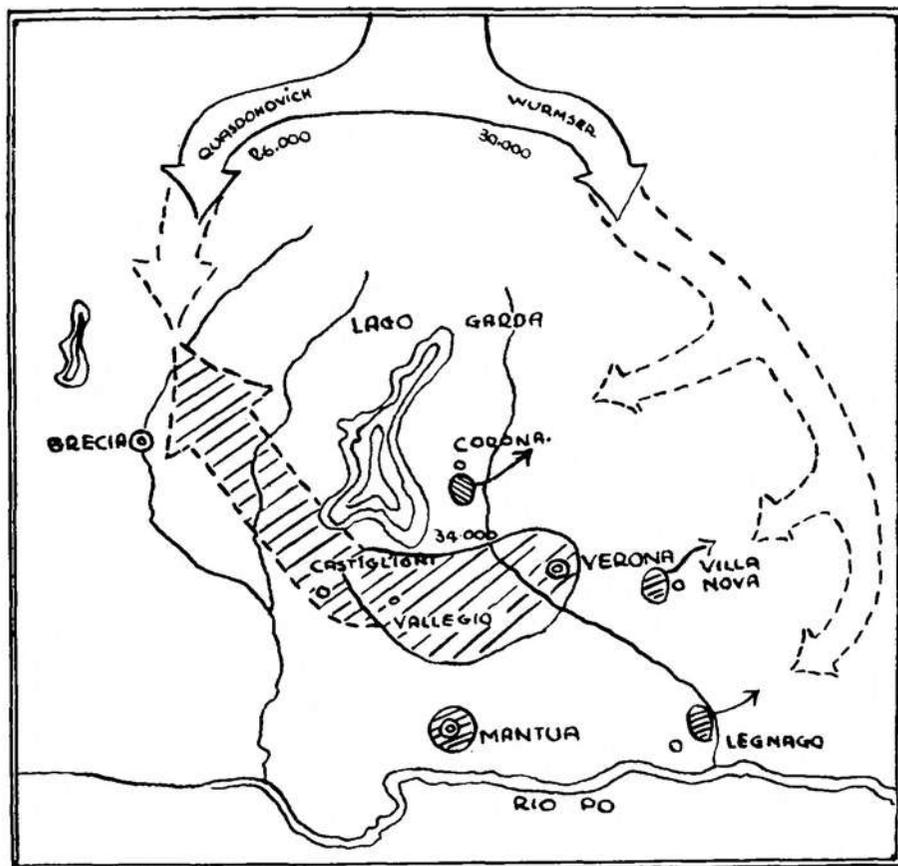
La Batalla de Castiglioni, ejemplo de la aplicación de esta clase de maniobras, es una de las Obras de Arte del Emperador. Las Fuerzas de Bonaparte se hallan sitiando **Mantua**. El ejército austriaco al mando de **Wurmser** se lanza en pos de su liberación con efectivos de 56.000 hombres, a los cuales Napoleón solamente puede oponer 34.000. Empieza a ges-

tarse en la mente del Gran Capitán la concepción de la maniobra. Ante la imposibilidad de enfrentarse con un adversario de tan sobrada superioridad numérica, decide engañarlo mediante la distribución de sus fuerzas y a obligarlo a la aplicación de una maniobra por las líneas exteriores. Para tal efecto destaca unidades de observación sobre **Brescia**, fuerzas fraccionadas en tres núcleos en **Corona**, **Villa Nova** y **Legnago**, y toma la posición central con el resto de sus efectivos constituidos por la mayor parte de su ejército, entre **Vallegio** y **Verona**, **Wurmser** como resultado de la apreciación de la situación, resuelve fraccionar el ejército austriaco en dos grandes agrupaciones, una al mando de **Quasdonovich** que progresará por el occidente del lago Garda y otra a sus órdenes, la cual avanzará por el oriente, para converger en **Mantua**. El enemigo cae en la red que el Corso le ha tendido y con este acto se consolida el fraccionamiento del Ejército Austriaco, separado entre sí por el obstáculo natural del lago Garda. El plato preferido del Emperador es servido en bandeja de plata. (Gráfico-Nº 1).

Bonaparte decide atacar en primer término la agrupación de **Quasdonovich** y para asegurar la retaguardia, refuerza los núcleos destacados en **Corona**, **Villa Nova** y **Legnago**, los cuales tienen como misión específica retardar la progresión de **Wurmser**, mientras Napoleón aniquila el primer objetivo y lograr así, el tiempo y espacio necesario en la realización de la primera parte de la maniobra que se propone ejecutar.

El 31 de julio de 1796, el Emperador ataca la columna de **Quasdonovich** y el 4 de agosto la derrota en virtud de la superioridad numérica y sorpresa obtenida sobre este primer objetivo.

CASTIGLIONI



Primer momento

(GRAFICO No. 1)

Simultáneamente las fuerzas destacadas para impedir la acción de Wurmser no resisten el impacto de las masas austriacas y conducen, de acuerdo con lo previsto en el planeamiento general de la maniobra, una acción dilatoria que retarda considerablemente el avance de la columna adversaria. Consolidada la derrota de Quasdonovich, Napoleón ordena su persecución y se lanza sobre la columna oriental, presentándole batalla en **Castiglioni**. - **Wursmer** cede ante el empuje de Bonaparte y emprende con su derrotado ejército una precipitada y desordenada retirada sobre Tirol, marcando así la victoria para el ejército Francés y el fin de la campaña que los soldados de Bonaparte llamaron "**La Campaña de los 5 días**". (Gráfico N° 2).

A través de estos renglones, se observa claramente la modalidad de la maniobra por las líneas interiores.

- 1). Posición central.
- 2). Elección y prioridad en la destrucción de los objetivos.
- 3). Protección.
- 4). Espacio para la maniobra mediante la persecución ejecutada sobre el primer objetivo derrotado.
- 5). Destrucción sucesiva de los núcleos.

Sin embargo, como afirma Napoleón, sus enemigos aprendieron mucho de él y en Waterloo donde maniobra por las líneas interiores, por un inaudito error del Gran Capitán, pierde la corona y la libertad. En esta memorable acción no consigue el espacio indispensable para la maniobra y es sorprendido en la retaguardia y flanco de sus tropas, convirtiendo la aparente victoria en el fin de su Imperio.

El Emperador no asegura el aniquilamiento absoluto del primer núcleo. La débil persecución encomendada a Grouchy, es arrollada por el reorga-

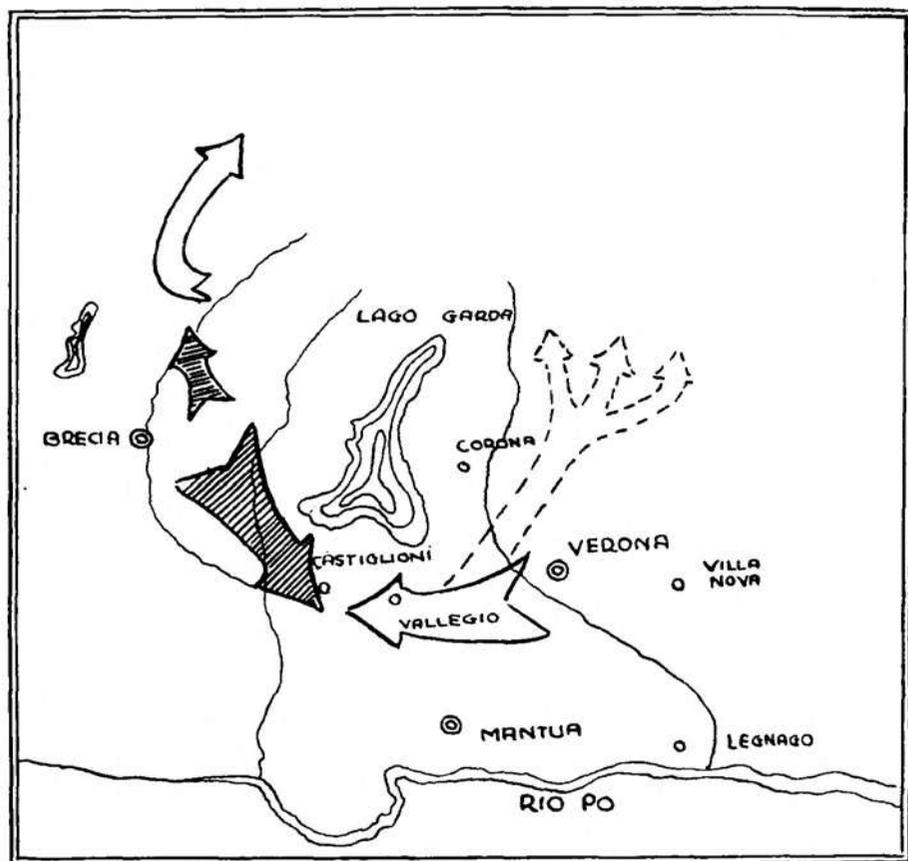
nizado ejército prusiano y el experimentado y veterano Blucher conocedor del empleo que el Corso hace de la maniobra por las líneas interiores, dá el golpe de gracia en **Waterloo**, opacando definitivamente la estrella de Austerlitz.

2. La Maniobra por las Líneas Interiores en la II Guerra Mundial.

La historia mundial se abre ahora en las trágicas páginas de 1939, año en el que el mundo vivió una época de zozobra sin precedentes. Alemania en busca de la reivindicación de sus derechos, día a día, dirigida por la ambición de Hitler, dá un paso más hacia los campos de batalla. En estas sombrías páginas de la vida de la humanidad se encuentra un clásico ejemplo para el caso en estudio y lo constituye el "**Plan Blanco**" firmado el 3 de abril de 1939 por el Führer y distribuida por el Mariscal Keitel con el título "Directiva para las Fuerzas Armadas durante los años de 1939 a 1940".

La Guerra Mundial cuando se inicia el año de 1.939 es inminente e inevitable. El alto mando alemán vislumbra la eventualidad de un próximo conflicto y comprueba que son dos los frentes de guerra que el Tercer Reich tiene que afrontar: por el Oeste Francia e Inglaterra y por el Oriente Polonia. Dividir la masa de sus fuerzas y lanzarse en busca del aniquilamiento simultáneo de juntos, representa indudablemente el derrumbamiento de Alemania y constituye por demás una aventura suicida. El plan que debe concebir el Estado Mayor, es el de una maniobra de gran envergadura por las líneas interiores para contrarrestar, además del problema antes mencionado, la superioridad numérica del posible y virtual adversario. Roberto Jars, Oficial de Reserva del Ejército

CASTIGLIONI



Segundo momento

(GRAFICO No. 2)

Francés, en su libro "La Campaña de Polonia", escribe: "Está probado que algunos generales alemanes tenían seriamente la conducción de las operaciones en dos frentes: Los Círculos profesionales alemanes, aunque bien enterados del exacto valor que podía atribuirse al ejército polaco, conservaban una verdadera estima por el ejército francés y parecían muy inquietos ante la situación estratégica que se había creado".

El tratado de no agresión firmado en agosto de 1939, con Rusia representa un alivio para el Estado Mayor Alemán y es la base para la decisión que tomará, porque si esta potencia se solidariza con la política aliada, determinará el fracaso del plan concebido por el alto mando germano. La coalición Ruso-Polaca marcaría el aumento de los efectivos en el objetivo elegido para destruir en primer término y por lo tanto las Fuerzas Alemanas serían impotentes para la realización de la maniobra, ya que el aniquilamiento de este núcleo se saldría del tiempo previsto y correrían la contingencia de ser sorprendidas por la acción de las potencias de la Europa Central, francas aliadas de Polonia.

El Alto Mando resuelve efectuar la maniobra por las líneas interiores. La posición geográfica de hecho le prodiga la ubicación central de sus fuerzas. El primer núcleo por aniquilar será Polonia, puesto que su destrucción redundará en pro del desarrollo ulterior de la guerra. Polonia región ubérrima en su parte occidental, brinda excelentes recursos económicos que beneficiarán el proceso de la conflagración, además es considerada bélicamente inferior que la alianza Anglo-francesa y dentro de un lapso relativamente corto puede ser aniquilada para luego volver los efectivos de las masas del Tercer Reich contra

las naciones centrales de Europa. Juega también papel preponderante en la elección del primer núcleo, el prodigioso prestigio que la célebre "Marcha hacia el Este" ha adquirido en la opinión popular germana.

El Alto Mando alemán con pretexto de instrucción realiza la movilización de sus Fuerzas Armadas hacia la frontera con Polonia, destacando unidades de protección en las fronteras de las naciones occidentales para asegurar en esta forma el éxito en el aniquilamiento del primer objetivo. El 1° de septiembre de 1939, amanecer oscuro y trágico para la historia, ve la humanidad ejecutar la "Marcha hacia el Este". La II Guerra se acaba de iniciar. El derrumbamiento del pueblo polaco calculado para 50 días se consolida el 29 de septiembre de 1939. Al finalizar los combates de Varsovia y Moldin, y con las primeras horas de la noche, los elementos más adelantados de la **Wehrmacht** hacen su entrada en la ensangrentada capital, logrando el aniquilamiento del primer núcleo en un espacio de tiempo extraordinariamente corto. Las potencias occidentales no pueden reaccionar ante la rapidez con que la campaña de Polonia se ejecuta y tiene por lo tanto el Alto Mando alemán el tiempo suficiente para volver la masa de sus efectivos contra las naciones de la Europa Central, que ha aceptado la invasión de Polonia como flagrante declaración de guerra.

La destrucción del 2° núcleo se obtiene con la caída de París y la invasión de Alemania al territorio francés. Las condiciones esenciales de las maniobras por las líneas interiores están en su totalidad satisfechas: Posición central, destrucción del primer objetivo, protección de los núcleos secundarios y aniquilamiento sucesivo de los objetivos.

Se puede observar que en esta gran maniobra por las líneas interiores, a pesar del tiempo transcurrido y de los medios bélicos empleados, se hizo presente la concepción estratégica con que el Corso realizó Castiglioni. El planeamiento general de la maniobra en el correr de 133 años no había sufrido modificación.

III — Conclusión.

Resta solamente para finalizar este trabajo, y a manera de conclusión, invitar a los lectores a meditar la apli-

cación que esta maniobra podría tener en nuestro medio, partiendo de la base fundamental de la ubicación geográfica de nuestra patria, la población colombiana, las Fuerzas Militares y los medios bélicos de que disponemos, recordando que quienes la utilizaron a lo largo de la Historia Militar, lo hicieron para contrarrestar la inferioridad numérica o destruir una maniobra por las líneas exteriores.

Para la elaboración de este trabajo, he consultado las siguientes obras:

La Batalla de Cerco
Elementos de Estrategia
La Campaña de Polonia
Historia de Napoleón
Estrategia por aproximación Indirecta
Diccionario Enciclopédico de la Guerra
La Guerra de 1914

Alberto Marini
Julio Londoño
Roberto Jars
Desiré Lacroix
Liddell Hart
López Muñiz
Juan D. Perón

"Ganar batallas con enorme superioridad numérica sobre el enemigo no es muy difícil; las dificultades surgen cuando se cuenta con fuerzas muy inferiores para cumplir los destinos de la estrategia, llegando especialmente al cerco y destrucción del adversario. Alcanzar dicha situación es la prueba más evidente de los quilates del comandante y su estado mayor. Aníbal se inmortaliza en Cannae; Ciro en Timbrea, destruye mediante el cerco a las fuerzas del centro del dispositivo de Cresos; Alejandro, en Gránico, cerca a la infantería mercenaria griega; Napoleón en 1805 hace capitular al Gral. austriaco Mack, en Ulm, después de haberlo cercado mediante una profunda y clásica maniobra de ala; Moltke se consagra en Sedán; Hindenburg en Tannenberg, donde con 160.000 hombres derrota a doscientos cincuenta mil. Es que las fuerzas intelectuales y el temple de espíritu del conductor, constituyen la verdadera antorcha orientadora del campo de batalla." ALBERTO MARINI.